



13

OCTUBRE

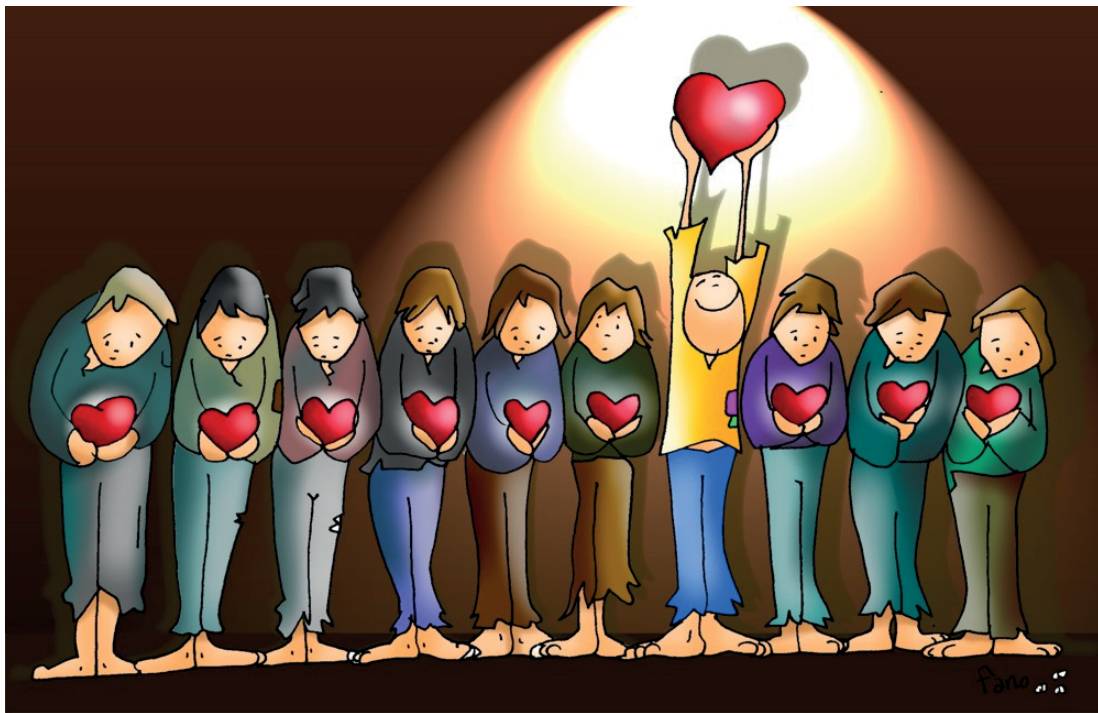
XXVIII Domingo
del Tiempo
Ordinario

“¿ No ha vuelto
más que este ex-
tranjero para dar
gloria a Dios?”

Lucas 17, 11-19

— Evangelio del domingo —

Yendo Jesús camino de Jerusalén, pasó por entre Samaría y Galilea. Al entrar en una aldea, salieron diez leprosos a su encuentro, que se detuvieron a distancia y se pusieron a gritar: «Jesús, maestro, ten compasión de nosotros». Al verlos, les dijo: «Id a presentaros a los sacerdotes». Y mientras iban, quedaron limpios. Uno de ellos, al verse curado, volvió alabando a Dios en voz alta y se echó a los pies de Jesús, dándole gracias. Éste era samaritano. Jesús dijo: «¿No han quedado limpios los diez? ¿Dónde están los otros nueve? ¿No hubo quien volviera a dar gracias a Dios, sino este extranjero?». Y le dijo: «Levántate, anda; tu fe te ha salvado».



Lucas 17, 11-19

— Comentario del Evangelio —

Los leprosos le dicen a Jesús que tenga compasión de ellos. Hoy en día, en el mundo, hay muchas personas que no tienen lo necesario para ser felices, como los leprosos. Y nosotros, los creyentes, somos los que tenemos que vivir la compasión, los que debemos tener compasión por todas esas personas que sufren y estar con ellas.

Y fijaros que de los diez leprosos, sólo uno de ellos volvió a Jesús a darle las gracias. Muchas veces no somos agradecidos con quienes lo dan todo por nosotros. En este caso, el único leproso que volvió a dar gracias a Jesús era un extranjero...

— Para hacer vida el Evangelio

Escribe una noticia o algo que haya pasado esta semana por lo que hayas sentido compasión.

¿Qué debemos hacer los cristianos con las injusticias que ocurren en el mundo? ¿Cómo debemos practicar la compasión?

Escribe un compromiso que te ayude a ser una persona compasiva con los que sufren.

— Oración

Aquí nos tienes hoy, como hijos suplicantes
para pedirte que no te apartes
de nuestro lado,
que atiendas a tus hijos más desfavorecidos
que despiertes a los que la vida
les ha ido muy bien,
para que intercambien y compartan,
para que se amen como hermanos.
Queremos pedirte por todos tus hijos
que no te conocen, porque nadie
te ha presentado,
por tantos que viven adorando otros dioses
y por eso tienen una vida mediocre
y sin sentido.
Te pedimos por los que te utilizan
para oprimir,
para hacer guerras en tu nombre,
para dividir a las gentes y enfrentarlas,
para sentirse ellos mal consigo mismos.
Tú que eres liberación para la persona,
Tú que eres entendimiento entre las gentes
Tú que haces brotar de nosotros
la misericordia,
envuélvenos a todos en tu Amor
y no nos dejes.